

# LA CALABAZA DE HALLOWEEN

Érase una vez, una calabaza que vivía en el campo, entre otras muchas calabazas cultivadas por el señor campesino.

Nuestra protagonista se llamaba Ruperta, y era la más pequeña de todas las calabazas del huerto.

Por esa razón, un día, el señor campesino la recogió del suelo y la tiró a la basura diciendo: “Menuda calabaza más pequeña, no me sirve para nada”.



Ruperta no podía creer que la estuvieran separando del resto de calabazas, y se puso muy furiosa... Tan furiosa se puso, que empezó a ensanchársele la cabeza, luego el pequeño tallo que llevaba encima de la cabeza, y por último, empezó a agrietársele la cara, hasta que le aparecieron algunas cicatrices...

Ruperta fue a mirarse a un espejo, y vio cómo había quedado. Ahora era una calabaza muy grande y con una cicatriz en forma de sonrisa en su cara. Ruperta pasó de ser una buena calabaza feliz, a una calabaza terrorífica, enfadada y rencorosa...

A partir de ese día, Ruperta decidió aparecer todas las noches de Halloween para asustar a los niños por la calle..

El señor campesino se enteró de esto y entendió que debía haber tratado igual a Ruperta aunque fuera muy pequeña, ya que en el fondo todas las calabazas deben ser iguales para él.

Así que ten cuidado..., Ruperta anda suelta... y ya sabes como es su aspecto, así que si la ves, avísanos para atraparla porque es muy peligrosa.

**FIN**